

autoguía

las alfombras de la orotava



autoguía las alfombras de la orotava

La Colección de autoGUÍAS de La Orotava te invita a descubrir de una manera original y diferente el rico patrimonio histórico que atesora el municipio. A través de distintos itinerarios temáticos, te proponemos un recorrido por nuestro conjunto histórico que trascienda la belleza arquitectónica de sus calles y casas señoriales, para adentrarte en los misterios más ocultos de la sociedad masónica, conocer el arte devocional de las tradicionales alfombras de flores y arena, recuperar la memoria histórica de tiempos convulsos o sumergirte en el apasionante mundo de la finitud humana, sus expresiones y símbolos.

AutoGUÍA Las Alfombras de La Orotava

© Ayuntamiento de la Villa de La Orotava

Textos: José M. Rodríguez Maza
Diseño y maquetación: LeCanarien ediciones
Tercera edición: noviembre, 2019.

Agradecimientos: Pedro Hernández, Isidro de León, Pablo D. Torres, Sebastián Hernández, Juan José Cabrera, Leo Rodríguez, Asociación de Alfombristas de la Villa de La Orotava.

ISSN: 2340-0250
Depósito Legal: TF 235-2013

Todos los derechos reservados.



autoguía

las alfombras de la orotava

El Arte de las Alfombras

Las alfombras de La Orotava nacieron para cubrir con flores las calles empedradas del casco antiguo del municipio al paso de la procesión del Santísimo Corpus Christi, que sale anualmente desde la Iglesia de la Concepción. Fueron ideadas e iniciadas por la familia Monteverde y del Castillo a mediados del siglo XIX, convirtiéndose, hoy en día, en una de las principales manifestaciones artísticas de este municipio y una de sus tradiciones más arraigadas.

Esta celebración, con más de siglo y medio de historia, nació gracias a la iniciativa de dos mujeres, Leonor del Castillo y Bethencourt y María Teresa Monteverde y Bethencourt. Ambas llevaron a cabo la realización de la primera alfombra de flores frente a su casa en la calle Colegio, con el fin de recobrar el antiguo esplendor de la celebración del Corpus Christi, que por esos años de mediados del siglo XIX se encontraba bastante decaída.

Los años 30 y 40 del siglo XIX fueron unos años de retroceso económico en la Iglesia española debido fundamentalmente a los procesos desamortizadores. En el caso de La Orotava, afectaron negativamente a la celebración del Corpus en la Iglesia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción, que fue perdiendo progresivamente fuerza e interés.

Por tanto, la intención de la familia Monteverde fue la de despertar una mayor devoción a la celebración del Corpus, dado que durante años tuvieron una gran relación con el citado templo.

Tras esta pionera iniciativa, que podríamos datar entre 1844 y 1847, la familia Monteverde y del Castillo vio como a los pocos años se le unieron algunos de sus más ilustres vecinos, que como ellos vivían a lo largo del recorrido procesional. Comenzaba así un proceso que culminaría en los años 80 del siglo XIX, cuando se consiguió por fin tapizar con flores todo el trayecto procesional.





Foto: Pedro Hernández Luis

Estas primeras familias que se unieron a los Monteverde fueron la de la marquesa viuda de la Florida, la del conde del Valle Salazar, la de los Lugo-Viña, la de los Machado, los Lercaro y la de los Díaz Flores. Y estas al igual que los Monteverde, no solo confeccionaban sus alfombras sino que se encargaban también de la búsqueda de flores y brezo, que luego deshojaban y tostaban por sus propios medios.

Durante los años finales del siglo XIX y principios del XX, las alfombras de flores orotavenses crecieron enormemente en popularidad, convirtiéndose en uno de los mayores atractivos turísticos de esta Villa y en un punto de encuentro obligado de la sociedad tinerfeña. Motivados por este éxito comenzaron a realizarse alfombras, a imitación de las de La Orotava, en otros municipios tinerfeños, como, por ejemplo, Tacoronte en 1897 o La Laguna en 1907.

Pero si bien por esos años de principios del siglo XX eran muchas las personas involucradas en el arte de las alfombras, ya sea en la recolección y deshoje de las flores, en el picado y tostado del brezo o en su propia elaboración, tan solo cinco eran los tapices que se realizaban, estando unidos por largos corridos. Estas cinco alfombras eran las confeccionadas por la familia Machado en la plaza del Teatro; por los Monteverde, frente a su histórica casa; por los Lercaro, a escasos metros de la anterior; por la familia Díaz Flores, frente a la actual Casa Brier; y por Peregrina Álvarez, en las Cuatro Esquinas.

A lo largo del siglo XX las alfombras continuaron ganando popularidad, convirtiéndose en todo un reclamo turístico nacional e internacional. Un ejemplo de este proceso de expansión lo tenemos en que en el año 2000, y coincidiendo con la celebración en Roma del Jubileo, La Orotava fue invitada a participar en la elaboración de la Infiorata del Mondo junto a otras ciudades de varios países, como Tokio o Moscú. ■

Antigua Plaza del Teatro

C/ Cologan, 2

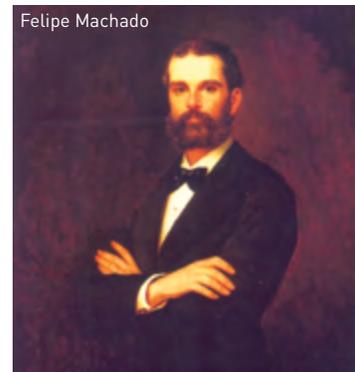
Explanada situada frente a la plaza de Patricio García y al monumento al alfombrista y junto a la histórica casa de la familia Machado. Este lugar recibe su nombre por estar situado frente al antiguo teatro del municipio, ubicado en el desaparecido Convento de San Nicolás.



Foto: FEDAC

En este histórico lugar surgió la figura más relevante de esta tradición, junto a los miembros de la familia Monteverde, Felipe Machado y Benítez de Lugo. Él fue el responsable de la alfombra de la Casa Machado y el pionero en la elaboración de alfombras para el Corpus en la plaza del Ayuntamiento. Gracias a él, a finales del siglo XIX, la alfombra de su familia rivalizaba tanto en popu-

laridad como en calidad con la mismísima alfombra Monteverde, aunque ambas se confeccionaban de forma diferente. Mientras los Monteverde seguían fieles a sus tapices de escenas bíblicas, él realizaba sin ningún tipo de moldes difíciles medallones decorativos. Además, introdujo progresivamente toda una serie de productos naturales en sustitución de las flores.



Una alfombra para la boda del rey

En junio de 1906, y coincidiendo con la Octava del Corpus, se reprodujo en esta plaza la gran alfombra de flores que días antes se había realizado en la plaza de toros de Madrid con motivo de la boda del rey Alfonso XIII.

Por expreso deseo del rey, los alfombristas orotavenses fueron invitados a Madrid para confeccionar uno de sus tapices con



motivo del enlace real. La alfombra, ideada por Felipe Machado, consistió en un colosal medallón, de complicadísimo dibujo y limpia factura. Dos dragones, con las colas entrelazadas, sirven de base a torneadas columnas, sobre las cuales un águila enorme, con las alas extendidas y el cuello encorvado, sostiene en el pico dos cadenas de las cuales penden dos mundos simbólicos.

Lamentablemente, la alfombra, que causó según la prensa la admiración de todos, fue destruida por una violenta racha de viento momentos antes de la llegada del monarca.

Corrido de los Monteverde

C/ Colegio

Históricamente, el tramo de la calle Colegio que va desde la antigua plaza del Teatro hasta el tramo de la calle que se estrecha a la altura de la Iglesia de la Concepción, ha estado alfombrado por un largo corrido de flores bajo la responsabilidad de la familia Monteverde.



María Monteverde

Durante años esta responsabilidad recayó en María Monteverde y Lugo, casada con el filántropo y naturalista inglés George Graham Toler, a quien tanto La Orotava, como la isla de Tenerife, le deben la construcción del refugio de Al-tavista en el Teide.

En los años 40 del siglo pasado, la elaboración de este largo corrido pasó a manos de Rafael Hernández García y Víctor Llanos Díaz, que supieron con su trabajo mantener el prestigio de dicha



Foto: Pedro Hernández Luis

familia. Este último, destacado joyero orotavense, es recordado hoy en día no solo por ser el pionero en la confección de alfombras en la parroquia de San Juan, sino por elaborar con el ebanista José Reyes Álvarez una monumental alfombra de flores en Caracas, con motivo del IV Centenario de la Fundación de la Ciudad.



Foto: Pedro Hernández Luis

Las saragatas de flores

Las alfombras de La Orotava se dividen en dos modalidades, los tapices o cuadros y los corridos o saragatas. Los primeros son representaciones de escenas bíblicas, mientras que los segundos son dibujos geométricos repetidos a lo largo de un determinado trayecto. Este último es lo que confeccionaba María Monteverde en este tramo de calle.



Esta modalidad nació, según algunos autores, gracias a un antiguo mayordomo de la casa Monteverde, que tuvo la genialidad de tomar una cincha de un tonel a modo de molde que le permitió crear una serie de círculos de flores.

Casa Monteverde

C/ Colegio

Esta vivienda fue construida por el matrimonio formado por Juan Monteverde Van Dalle y Mariana de Ponte y Molina, en la primera mitad del siglo XVII. Desde su edificación ha servido como morada principal de esta noble familia, iniciadora de esta tradición de las alfombras de flores.



Foto: Pedro Hernández Luis

Los jóvenes Monteverde, destacados dibujantes y pintores, hicieron un arte de la confección de alfombras de flores que durante muchos años fue insuperable para el resto de alfombristas. Ellos fueron además los que introdujeron el brezo quemado para las sombras y el picado para el fondo. Con ellos nació también lo que hoy en día se conoce como tapiz.

En la actualidad, son ya cuatro las generaciones de esta familia que siguen confeccionando la

“alfombra magna” o “alfombra trono”, nombre con el que eran conocidas antiguamente. Con los hermanos Agustín y José Monteverde y Lugo esta tradición familiar se convirtió en auténtica artesanía de las flores. Además, el primero tuvo el honor de ser, junto al gallego Guzmán Codesido Varela, el autor de la primera alfombra de flores confeccionada en la plaza del Ayuntamiento.



Foto: Pedro Hernández Luis

La primera alfombra

Según la prensa de la época, la primera alfombra confeccionada por la familia Monteverde se basó en rellenar con flores unos arcos de tonel. Posteriormente, elaboraron otra un poco más complicada, según diseño de María Teresa Monteverde, de la que aún se conserva el boceto: apenas contaba tres varas de largo por



dos y media de ancho y fue dibujada con yeso en el empedrado de la calle. El siguiente año ya fue de mayores dimensiones y representaba una estrella luciendo una brillante combinación de colores.

Algunos autores consideran que esta idea no es original de la familia Monteverde, sino que es una imitación de otras parecidas que se realizaban en algunas regiones de Italia.

Casa Lercaro Justiniani

 C/ Colegio, 5

Este inmueble del siglo XVII es todo un catálogo de arquitectura mudéjar. Su fachada principal es de vanos simétricos, enmarcados por decoración de esgrafiados con formas vegetales.



Foto: Pedro Hernández Luis



Foto: FEDAC

La familia Lercaro comenzó a confeccionar alfombras a imitación de los Monteverde gracias a Antonio Lercaro y Ponte, quien sobre el año 1860 empezó a tapizar con flores el tramo de calle que daba a la fachada de su histórica casa. Hijo del jefe de la familia Lercaro Justiniano y nieto de los condes de El Palmar, mantuvo la responsabilidad de confeccionar la alfombra hasta su fallecimiento en 1899. El año 1900 tomó el mando al frente de

la alfombra el doctor Osmundo Lercaro Machado, quien junto con su esposa Justine Muret y sus hijos, continuaron la tradición familiar, llegando a cubrir por completo la calle Colegio hasta la Casa Brier. Durante años fueron ayudados por destacados alfombristas como Diego Álvarez Casanova o Juan Hernández Bethencourt. La familia Lercaro estuvo vinculada a esta alfombra hasta 1989, año en el que vendieron la casa.



Foto: Pedro Hernández Luis

El Corpus Christi

La festividad del Corpus fue instaurada por el Papa Urbano IV en 1264 para conmemorar el milagro de la Consagración. Esta festividad se implantó en Canarias tras la invasión castellana. Al igual que en otras localidades, en La Orotava

se celebraba con el alzado de altares. Estos estaban instalados en las puertas de las principales casas y en ellos descansaba la Sagrada Forma. Desde el año 1700, y gracias al Obispo Bernardo Viçuña, la procesión del Santísimo, sale desde esta Parroquia de la Concepción al octavo día de la festividad del Corpus.

Casa Brier

C/ Colegio, 5

Conocida como Casa Díaz Flores o Brier, estamos ante un elegante inmueble en forma de prisma, marcado por los cánones de la arquitectura romántica que se empleó en Canarias en el siglo XIX.



Al igual que los Lercaro, la familia Díaz Flores comenzó a confeccionar alfombras de flores frente a su casa a los pocos años de comenzar los Monteverde. Y al igual que ellos, también contaron con la colaboración de los más destacados alfombristas de su época, como fueron Guzmán Codesido, Nicolás Tolosa, Felipe Verdugo o el que fuera alcalde de esta Villa, Tomás Pérez Acosta.

Los Díaz Flores estuvieron confeccionándolas hasta finales del siglo XIX. A partir del cambio de siglo las continuaron haciendo la familia Brier de la mano de José Brier Casabuena y de sus hijos,



Foto: FEDAC

destacando Conrado Brier. Pero si bien los Brier, al igual que los Lercaro y los Díaz Flores, contaron para la elaboración con la ayuda de los más destacados artistas del momento, esta es recordada por muchos como la alfombra de don Ambrosio. Natural de San Juan de la Rambla, dirigió y elaboró durante más de 20 años el tapiz de la familia Brier, dejando por su maestría y saber una huella imborrable en la memoria de todos los orotavenses.

Colegio Jesuita

Este inmueble se levantó en el solar que albergó durante gran parte del siglo XVIII el colegio San Luis Gonzaga, dirigido por la Compañía de Jesús. Tras la expulsión de los jesuitas de España se expropió el inmueble para instalar en él el Ayuntamiento de esta Villa, hasta que un trágico incendio acaecido la madrugada del 2 de junio de 1841 lo destruyó por completo. Sobre sus restos edificó su casa Antonio Díaz Flores. Finalmente, y tras un breve periodo en el que esta casa sirvió como Hotel Hespérides, la familia Brier la adquirió, construyendo el espléndido jardín anexo.



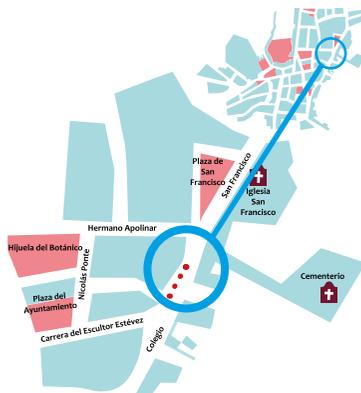
Foto: Pedro Hernández Luis



Museo de las Alfombras

 C/ San Francisco, 5

Este edificio, que actualmente alberga el Museo de las Alfombras, fue erigido a principios del siglo XVII. Su espectacularidad se concentra tanto en los espacios interiores como en la fachada, en la que destacan los magníficos balcones.

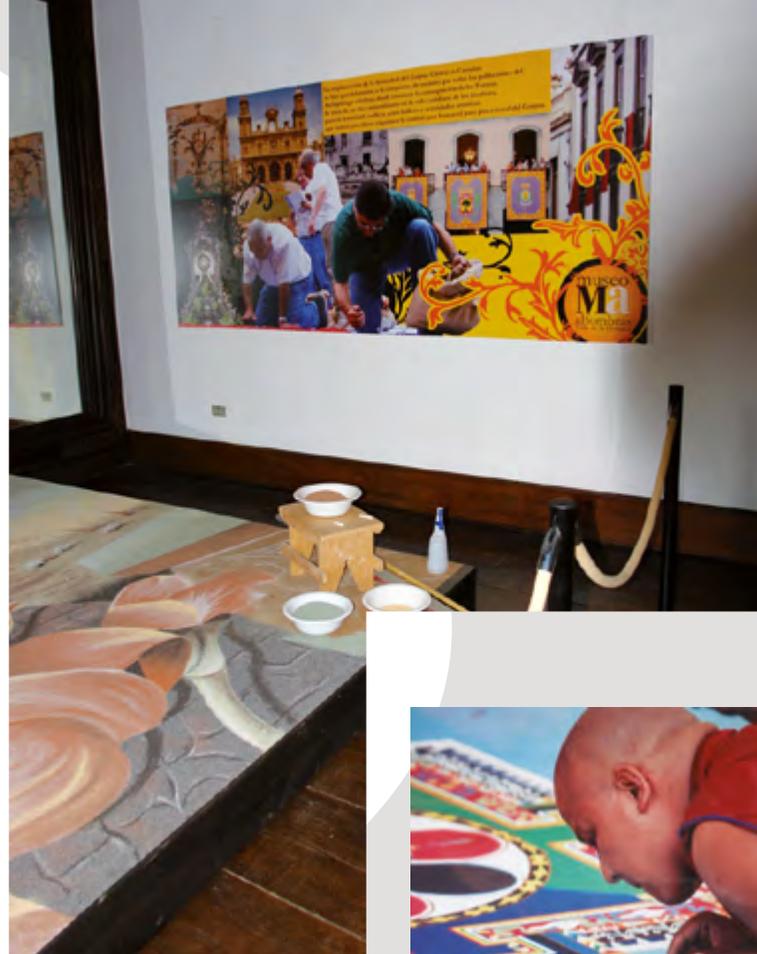


El Museo de las Alfombras de La Orotava abrió sus puertas por primera vez en junio del año 2006, coincidiendo con la celebración del I Congreso Internacional de Arte Efímero de las Alfombras de Tierras y Flores del Mundo.

El museo tiene como único y principal objetivo mostrar a propios y foráneos la riqueza artística y espiritual que emana de las Alfombras, que cada jueves de Corpus Christi se ejecutan en las

principales calles del casco histórico de la Orotava.

Dentro se puede ver desde una antigua maquina trilladora de brezo, hasta los antiguos reposteros que colgaban el día de Corpus desde los balcones del ayuntamiento. Pero lo más llamativo y espectacular al entrar en las salas del museo es su olor, ya que el aroma a brezo y flores esta por todas ellas, recreando el día grande de la Octava del Corpus.



Asociación de Alfombristas

La asociación de alfombristas se creó en 1991 con el fin de atender a la organización, realización, fomento, conservación, mejoramiento, defensa y difusión de los intereses y servicios que afectan a la elaboración de las alfombras de flores y de tierras naturales. En el año 2006, organizaron en este municipio el I Congreso del Arte



Efímero de las Alfombras de Tierras y Flores del Mundo, en el que participaron ciudades alfombristas de varios países del mundo. Estuvieron presentes: Huamantla (México), Bruselas (Bélgica), Kobe (Japón), Genzano di Roma (Italia), Toledo, Puenteareas y Sitges (España), Arrecife, Arucas y Mazo (Canarias) e incluso una representación de monjes del Tibet.

Alfombras del Teide

Plaza del Ayuntamiento

La plaza esta ubicada sobre el antiguo convento de San José de monjas clarisas. Inicialmente delineada por el arquitecto Antonio Pintor, como una simple explanada de tierra, se transformó a los pocos años en el modelo actual propuesto por Mariano Estanca. Fue inaugurada oficialmente en 1912.



El 11 de febrero de 1905, Guzmán Codesido Varela y Agustín Monteverde y Lugo realizaron la primera alfombra de flores en la historia de este recinto, por entonces denominada plaza de Viera y Clavijo. El motivo fue la visita a La Orotava de los marineros de los buques de guerra española Pelayo y Carlos V. A partir de esta fecha comenzó

una tradición que ha situado a esta plaza como el centro neurálgico de esta celebración. A partir de 1919, y de la mano de Felipe Machado y Benítez de Lugo, se comenzaron a realizar alfombras para la entrada del Corpus Christi, si bien la procesión empezó a entrar desde 1913, gracias a la iniciativa de Francisco Miranda Perdigo.

Libro Guinness de los Records

Hasta la fecha se han realizado en la plaza 106 alfombras, 94 para la entrada del Santísimo el jueves de Corpus y 12 especiales para recibir a algún dignatario importante o para conmemorar algún día señalado en la historia del municipio. Como curiosidad apuntar que en el año 2007 fue catalogada por el libro *Guinness de*

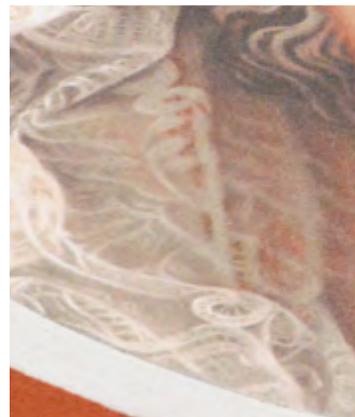


Foto: Pedro Hernández Luis

los Records como la mayor alfombra confeccionada en el mundo con arenas volcánicas.

De Alfonso XIII a la Antorcha Olímpica

Durante el siglo XX esta plaza siempre se alfombró para recibir a aquellas autoridades importantes que nos visitaban o por algún evento mundial que ponía sus ojos en esta Villa. Así por ejemplo, se alfombró en 1906 para recibir al rey Alfonso XIII, en 1910 para la Infanta Isabel, en 1928 para el entonces Jefe de Gobierno Primo de Rivera o en 1973 para los Príncipes de Asturias Juan Carlos y Sofía. Y así mismo se confeccionaron alfombras en 1992 para recibir el paso de la Antorcha Olímpica en su camino a Barcelona o para realizar un documental para los noticieros norteamericanos de la Fox Films en 1933.

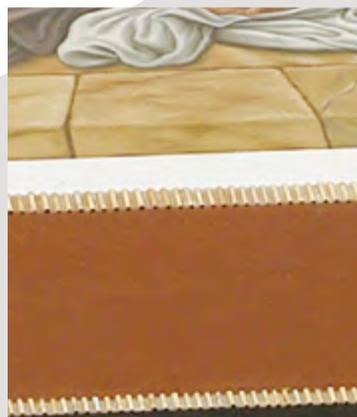


Foto: Pedro Hernández Luis

El alfombrista que se olvidó de los dioses

En 1934 se confeccionó en el tapiz central de la plaza del Ayuntamiento la alfombra más polémica de la historia de este recinto. Ese año, Norberto Perera Hernández, denominado como "el alfombrista que se olvidó de los dioses", confeccionó una alfombra dedicada a la Hidroeléctrica que estaba construyendo el municipio.



De los cereales a las tierras del Teide

Si bien hoy en día el tapiz se realiza con arenas de colores extraídas del Parque Nacional del Teide, las primeras alfombras que

se confeccionaron en este lugar eran de cereales y legumbres. Sin embargo, este tipo de alfombra tenía varios inconvenientes. Por un lado, la humedad, que solía hacer germinar los granos dado el tiempo que se tardaba en realizarla, y por otro, la acción de las palomas y otras aves.



Foto: Pedro Hernández Luis

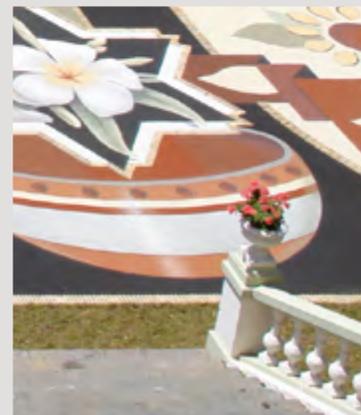
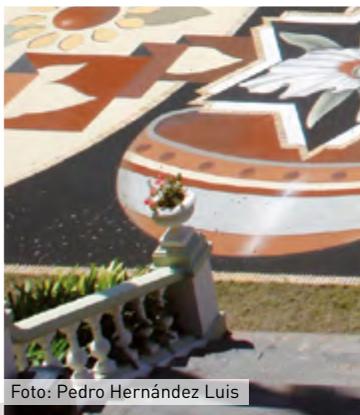
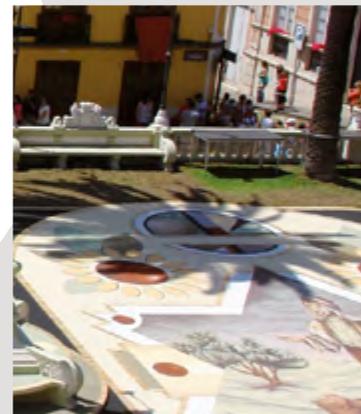
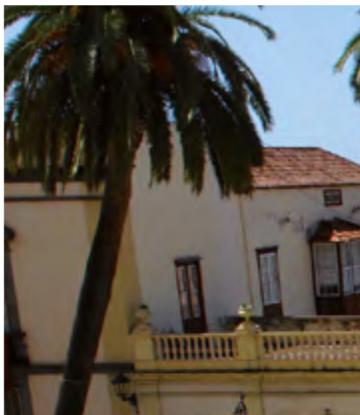


Foto: Pedro Hernández Luis

Las Cuatro Esquinas

C/ Carrera del Escultor Estévez – C/ Tomás Pérez

En este estratégico punto donde se cortan las calles de la Carrera y de Tomás Pérez, se viene confeccionando una alfombra de flores desde los años 70 del siglo XIX, siendo una de las cinco alfombras histórica de esta tradición.



Foto: Francisco Casanova Arzola

Esta alfombra también es recordada como la alfombra del batallón de Infantería de Orotava, dado que durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX estuvo bajo su tutela. Fue precisamente durante esos años cuando se hizo cargo de ella su actual director, Francisco Casanova Cruz, que comenzó esta labor ayudando a su cuñado Agustín Ruiz Domínguez. Durante muchos años, junto a amigos y colaboradores, entre los

que destacamos al emblemático Chucho Dorta, Benahuya, pusieron todo su cariño y esmero en esta tradicional alfombra villera.

Tanto Francisco como Agustín tomaron el relevo en las Cuatro Esquinas de otro destacado e histórico villero, el naturalista, escritor y editor orotavense Francisco Dorta y Jacinto del Castillo, conocido bajo el seudónimo de Alfredo Fuentes.



Foto: Pedro Hernández Luis

La Alfombra de Peregrina

Esta histórica alfombra también era conocida como la de Peregrina Álvarez, quien la confeccionaba con ayuda del dibujante Francisco Álvarez González. Éste, al igual que Felipe Machado o los Monteverde, no utilizaba moldes para realizar su alfombra, sino que simplemente trazaba su obra en el pavimento y luego lo rellenaba con flores, es-



tando además considerado como un experto en el manejo del brezo quemado, con el que realizaba verdaderas filigranas.

Corrido del Casino

C/ Tomás Pérez , 3

Este histórico corrido ocupa todo el tramo de la calle Tomás Pérez, desde la Iglesia de la Concepción hasta el cruce con la calle la Carrera. Recibe su nombre de corrido del Conde del Valle Salazar o del Casino porque se sitúa enfrente de la casa Bucaille, vivienda y sede de los anteriores durante gran parte de los siglos XIX y XX.



Foto: FEDAC

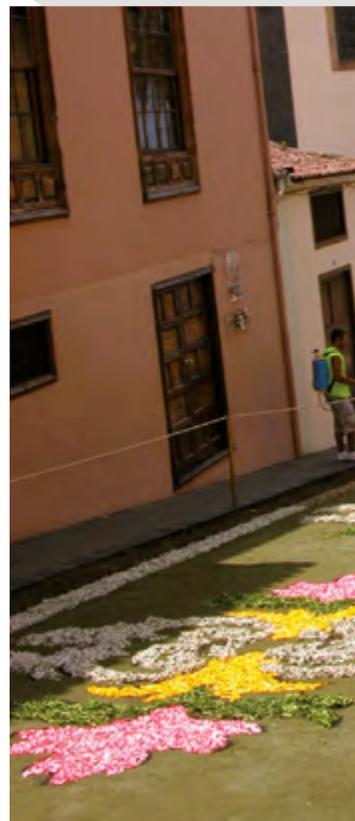


Foto: Pedro Hernández Luis

La familia Salazar también comenzó a realizar alfombras a imitación de los Monteverde sobre el año 1860, manteniendo esta tradición hasta 1925, fecha en la que vendieron la casa al Casino de Orotava. Esteban Salazar y Ponte, conde del Valle Salazar y Domingo Salazar y Cologan, presidente del Cabildo Insular de Tenerife, son algunos de los más destacados miembros de esta familia, que

tuvieron bajo su responsabilidad este largo corrido familiar.

Tras la adquisición de la vivienda por parte del Casino de Orotava, esta sociedad continuó con la tradición de confeccionar el corrido, contando para ello con la ayuda de dos grandes alfombristas y antiguos alumnos de la Escuela Municipal de Dibujo, Isaac Quijada Lima y Victoriano Martín Raya.



Luis Diego Cuscoy

Los tapices de flores se consumen en su propia belleza, en su efímera vida. Verdad es que su destino está fuera de nosotros, se dan con un aire de belleza inaprensible y fugitiva, como las almas de los niños que están destinados al cielo. A ningún creador de alfombras es permitida la delectación frente a su obra. Crea ya con un sentido de ofrenda, de entrega. Aún no ha terminado de crear, los pétalos no han tenido



aún tiempo de marchitarse, ya la obra ha desaparecido...

Así describió las alfombras de La Orotava en junio de 1947 el emblemático arqueólogo Luis Diego Cuscoy, vinculado a esta Villa desde su infancia.

Iglesia de la Concepción

 C/ Plaza de la Iglesia, s/n

Declarada Monumento Histórico Artístico en 1948, este templo ha sufrido varias construcciones y reformas desde la primitiva ermita del siglo XV hasta su forma actual, que comenzó a levantarse en 1768. Destacan sus dimensiones y composición, su estilo de influencia barroca y neoclásica y su cúpula de inspiración florentina.



Las alfombras de La Orotava nacieron para darle mayor realce a la procesión del Santísimo Corpus Christi, que sale cada jueves de Corpus desde esta Iglesia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción. La familia Monteverde siempre estuvo vinculada tanto a la Iglesia como a la hermandad Sacramental, y en su intento por solemnizar el Corpus enriquecieron el tesoro de esta iglesia. Así, Antonio Monteverde y Rivas, suegro de Leonor



del Castillo y padre de María Teresa Monteverde, durante los años que estuvo como mayordomo de fábrica de esta Iglesia y de la hermandad del Santísimo, trajo seis faroles altos plateados con seis bombas de repuesto de Londres, el Terno del Oficio del Corpus de Francia y el Palio de lama de plata y guión bordado de Cádiz. Además, encargó a talleres genoveses el conjunto de mármoles y la imagen de la Inmaculada.

Las Andas del Corpus

Las Andas del Corpus son hoy en día el resultado de diversas remodelaciones que se han producido a lo largo del tiempo. En ellas se aprecian dos partes esenciales, el templete superior y las gradas que le sirven de base. Tradicionalmente se viene manifestando que el primero procede del convento dominico y que podría relacionarse con el legado guatemalteco de Fernández de Monroy. Mientras que las tres gradas que acomodan dicho templete fueron obras de los orfebres orotavenses José Domingo Acosta Dávila y su hijo Felipe Acosta Bencomo. Para ello, la hermandad del Santísimo tuvo que utilizar parte de los bienes del ajuar de plata de la Virgen de la Caridad.

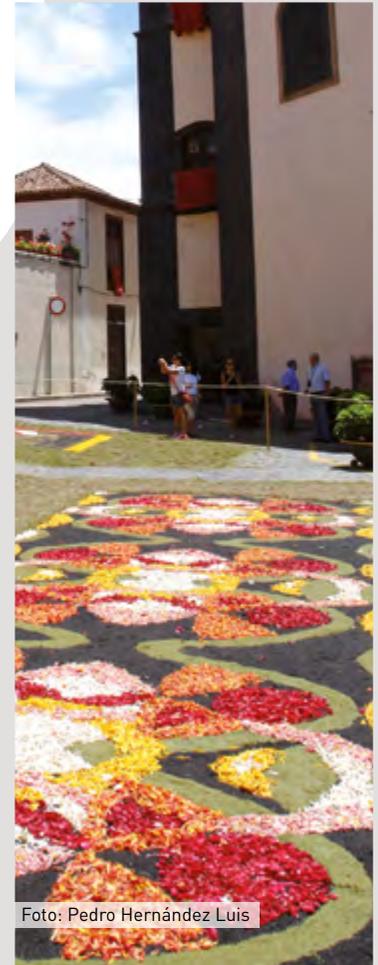
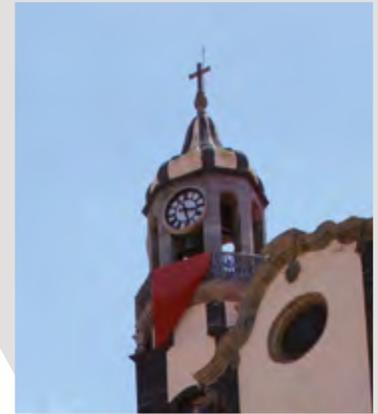
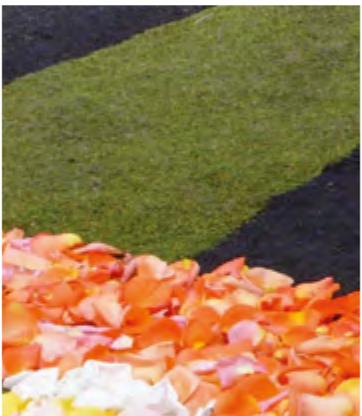


Foto: Pedro Hernández Luis



Para saber más:

Hernández Gutiérrez, Sebastián A.: *Arquitectura en el Centro Histórico de La Orotava*, La Orotava: Ayto. La Orotava, 2003.

El Arte de las Alfombras del Corpus de La Orotava, La Orotava: Ayto. La Orotava. Asociación de Alfombristas, 2007.

Rodríguez Maza, José Manuel: "Origen e historia de las Alfombras de Flores de La Orotava", en *Catharum*, 2 (2000), Puerto de la Cruz: Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias.

"1905-2005: Cien años de Alfombras en la Plaza del Ayuntamiento de La Orotava", en *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 18 de junio de 2005.

"Sobre el origen italiano de las Alfombras de Flores de La Orotava", en *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 29 de enero de 2005.



"Las Alfombras de Flores y Tierras de colores de La Orotava en el mundo", en *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 15 de julio de 2006.

Las Alfombras de Flores y Tierras de colores de La Orotava. Tenerife, Congreso Internacional. El arte efímero de las Alfombras de Tierras y Flores del Mundo. La Orotava: Ayuntamiento de La Orotava, 2006.

Torres Ramos, Pablo Domingo; Rodríguez Maza, José Manuel: "Las Alfombras de La Orotava y el cine en la primera mitad del siglo XX", en *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 18 de febrero de 2006.



Decorar las calles con flores y arenas del Teide con motivo de la celebración del Corpus Christi es una de las tradiciones más arraigadas y espectaculares de La Orotava. Con esta guía te ofrecemos la oportunidad de profundizar más allá de los olores, los colores y las texturas de los tapices, para acercarte a los orígenes y evolución de esta manifestación cultural única.

autoguía | la masonería en la orotava

autoguía | memoria histórica
en la orotava

autoguía | espacios de la muerte
en la orotava

autoguía | los pajares en la orotava



Ayuntamiento
VILLA DE LA OROTAVA



LA OROTAVA *cittaslow*
Ciudad Internacional por la Calidad de Vida

autoguía las alfombras de la orotava